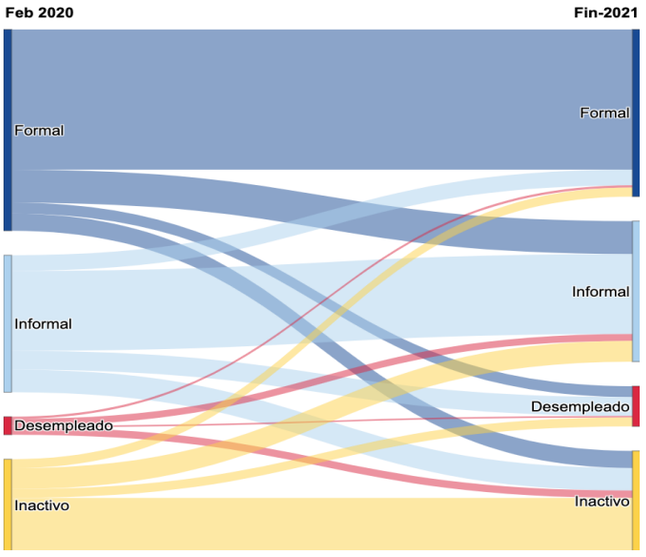
La pandemia afectó significativamente la economía jamaiquina al interrumpir la dinámica de sectores como el turismo y los servicios. El PIB de Jamaica registró un crecimiento negativo de -10,0 por ciento en 2020, con efectos adversos que se sintieron en varias dimensiones del bienestar de los hogares y, probablemente, aumentos de la pobreza y la desigualdad entre los jamaiquinos. Dos años después del inicio de la pandemia el deterioro de las condiciones del mercado laboral sigue siendo evidente. Para finales de 2021, el 20,5 por ciento de la población ocupada antes de la pandemia había perdido su empleo; aun cuando es un porcentaje alto, este mismo indicador se situaba en 25,8 por ciento a mediados de año. Específicamente, el 11,7 por ciento de los trabajadores pre-pandemia abandonó la fuerza laboral por completo y el 8,8 por ciento quedó desempleado. El 38,3 por ciento de los adultos mayores empleados antes de la pandemia perdieron su empleo; de estos, solo el 9,2 por ciento decidió permanecer en la fuerza laboral, mientras el 29,1 por ciento la abandonó por completo. Contrarrestando las salidas de la fuerza laboral, el 42,2 por ciento de las personas previamente inactivas decidieron ingresar al mercado de trabajo. Esta proporción fue especialmente alta para los jóvenes inactivos (18-24 años), pues el 61,8 por ciento de ellos se convirtieron en parte de la población activa durante la pandemia. El ingreso al mercado laboral por parte de los hombres fue de 57,1 por ciento, 22,6 puntos porcentuales por encima del de las mujeres. El 77,0 por ciento de los nuevos activos logró obtener un trabajo. Sin embargo, el 69,6 por ciento de quienes se emplearon, lo hicieron dentro de la informalidad. A su vez, el 43,1 por ciento de los trabajadores formales, desempleados o inactivos antes de la pandemia, se convirtieron en trabajadores informales para finales de 2021. Con una prevalencia alta de esta transición para los jóvenes con un 81,9 por ciento, y para los hogares con un jefe con educación terciaria o superior con un 55,8 por ciento. La pandemia trajo consigo un aumento del tiempo dedicado a actividades de cuidado no remunerado. A finales de 2021, el 55,2 por ciento de los encuestados reportó aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento de las actividades escolares de los niños; 4,2 puntos porcentuales por debajo de la cifra reportada a mediados de año. A mediados de 2021, la carga de cuidado recaía principalmente sobre las mujeres (64,3 por ciento frente a 53,1 por ciento de los hombres); tendencia que se revirtió para finales de año, momento en que el 56,4 por ciento de los hombres y el 54,4 por ciento de las mujeres percibieron aumentos en el tiempo destinado al acompañamiento escolar.

Indicadores: Individuos (mayores de 18 años)

Distribución entre grupos	Empleo			Cuidado infantil
	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales, desempleados o inactivos pre-pandemia que se convirtieron en trabajadores informales	Cambio en el % de población que reporta aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento escolar respecto a mediados de 2021 (pp)
Total	20,5%	42,2%	43,1%	-4,2
Mujeres	27,7%	34,5%	43,7%	-9,9
Hombres	14,2%	57,1%	42,8%	3,3
18 a 25 años	35,3%	61,8%	81,9%	4,3
26 a 45 años	17,5%	47,9%	33,3%	-12,1
46 a 64 años	16,6%	41,4%	35,1%	13,4
65 y mayores	38,3%	-	-	-37,5
Primaria o menos	23,0%	35,2%	35,7%	9,6
Secundaria	24,3%	50,3%	41,2%	-2,7
Terciaria y más	13,8%	29,6%	55,8%	-12,9

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Figura 1: Transiciones en el mercado laboral



A pesar de los esfuerzos del gobierno por mitigar los efectos negativos de la pandemia, el bienestar de los hogares continúa viéndose afectado. El 30,2 por ciento de los hogares reportaron una reducción en sus ingresos totales respecto a mediados de 2021. Los hogares con hijos dependientes y baja tenencia de activos experimentaron pérdidas de ingresos más frecuentemente. Para compensar las pérdidas de ingresos los hogares recurrieron a mecanismos para sobrellevar la pandemia como el no pago de obligaciones financieras, el uso de ahorros y el ingreso a la fuerza laboral por parte de adultos y niños previamente inactivos. Según la encuesta, el 71,2 por ciento de los hogares debieron recurrir al menos a uno de estos mecanismos de mitigación. Esta cifra ascendió al 76,9 por ciento en el caso de los hogares con hijos dependientes. Un hecho preocupante es que, en el 9,1 por ciento de los hogares con niños en edad escolar, un niño debió buscar empleo como estrategia para compensar la pérdida de recursos. Los hogares con menor tenencia de activos utilizaron este mecanismo aún con mayor frecuencia (12,4 por ciento).

A pesar de estos esfuerzos, la disminución en los recursos disponibles se asocia con que el 43,9 por ciento de los hogares reportaran haberse quedado sin alimentos por falta de recursos en los 30 días previos a la encuesta. Lo más preocupante, es que esta proporción solo disminuyó 1,7 puntos porcentuales con respecto a la cifra de mediados de 2021 y se ubica 23,6 puntos porcentuales por encima de su valor pre-pandemia. Los hogares con hijos dependientes, baja tenencia de activos y jefes menos educados fueron los más afectados: uno de cada dos de estos hogares experimentó situaciones de inseguridad alimentaria. Debido a que los cierres parciales y totales de las escuelas estuvieron presentes durante todo el año escolar, no hubo variación significativa en la tasa de asistencia presencial. A finales de 2021, esta proporción se situaba en 25,2 por ciento (23,1 puntos porcentuales por debajo del promedio regional). Finalmente, tres de cada cinco encuestados reportaron que los niños estaban aprendiendo menos que antes de la pandemia. Esta cifra se ubica en el 67,8 por ciento para los hogares con jefes con nivel de educación de primaria o menos, poniendo de manifiesto el gran reto que enfrenta el sistema educativo jamaiquino en términos de calidad, en especial para las poblaciones más vulnerables.

Figura 2: Cambio en el ingreso total de los hogares (%) Finales de 2021 vs. mediados de 2021

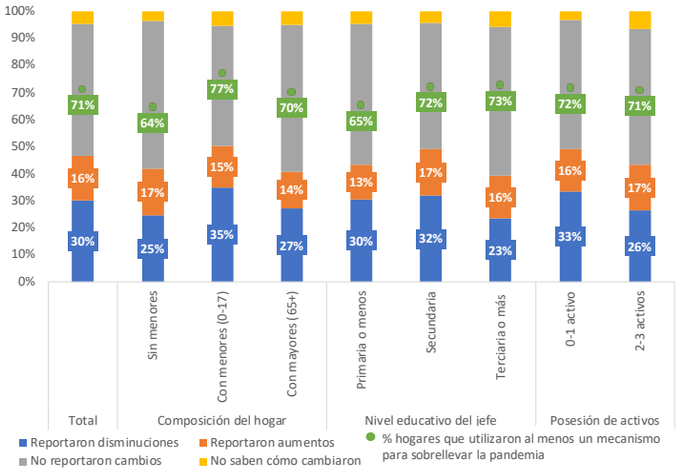
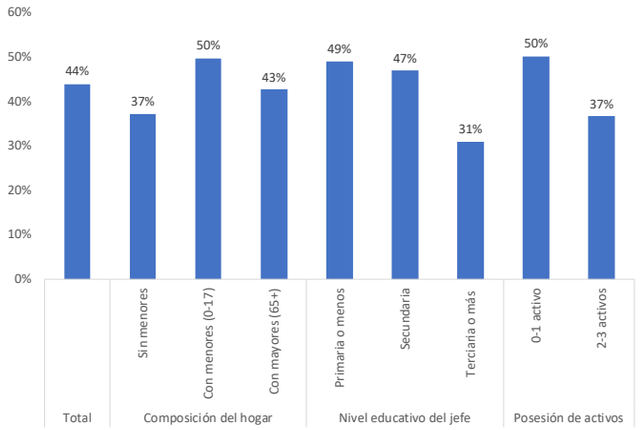


Figura 3: Hogares que se quedaron sin alimentos (%) Finales de 2021



Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Indicadores: Hogares y niños

Distribución entre grupos	Ingresos	Mecanismos para sobrellevar la pandemia		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	
	% de hogares que reportaron una reducción en el ingreso total (Finales de 2021 vs. mediados 2021)	% de hogares que recurrieron al menos a un mecanismo para enfrentar el estrés financiero en 2021*	% hogares con niños en edad escolar en los que un niño debió buscar empleo durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	Cambio en el % de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales (Finales 2021 vs. mediados 2021) (pp)	% de niños matriculados que consideran estar aprendiendo menos que antes de la pandemia
Total	30,2%	71,2%	9,1%	43,9%	0,0	59,8%
Hogares sin hijos (0-17)	24,6%	64,4%	-	37,2%	-	-
Hogares con hijos (0-17)	34,8%	76,9%	9,1%	49,7%	0,0	59,8%
Hogares con adultos mayores (65+)	27,0%	69,9%	10,9%	42,7%	0,4	60,7%
Hogares con 0-1 activo	33,3%	71,5%	12,4%	50,1%	3,1	60,6%
Hogares con 2-3 activos	26,4%	70,8%	6,3%	36,6%	-1,6	59,3%
Educación jefe - Primaria o menos	30,4%	65,3%	10,7%	49,0%	-7,6	67,8%
Educación jefe - Secundaria	31,7%	72,0%	10,2%	46,9%	-2,0	58,6%
Educación jefe - Terciaria y más	23,4%	72,7%	4,4%	31,0%	8,6	62,3%

* Los mecanismos para sobrellevar la pandemia hacen referencia a las estrategias empleadas para hacer frente al estrés financiero generado por la reducción de ingresos durante la crisis. En particular se habla del no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral.

Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La segunda ola se recolectó entre noviembre y diciembre de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 22 países: Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Para más información consulte Chapeau Fase II, Ola 2.

Elaborado por Adriana Camacho, Estefany Hernández, Pablo Hernández y Laura Tenjo del equipo de ODS y Política de Desarrollo del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.
Para información adicional, contactar a:
Denise Antonio, PNUD (Denise.antonio@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)